

Numero 2, 2016

La mascotita

Lupe Domínguez

Juan.- Ey, amá, ¡yo quiero una mochacha pa' que esté conmigo!

Jacinta.- Pos... ¿cómo está eso? ¿Si solo tenes quince años y ya queres una mochacha?

Juan.- ¡Pos sí!... Pos ya hasta me está saliendo el bigote, y mi apá ya me dio a probar el mezcal. Además, ya la sembra del maíz está crecidita y vamos a tener rete harto maíz. Con eso y unos guajolotitos que mi des, le completamos pa' la compra de la hija de tus compadritos. Pos me gusta reti harto la Eluteria. ¡Además ya casi tiene catorce años!

Jacinta.- Pos... ¡Ándele pues mijito! ¡Creo que ti lo mereces!

(Después de una amena charla y entre unas cuantos copitas de mezcal, los compadritos llegan a un acuerdo para la transacción, es decir, la compraventa de la Eluteria. Se darán tres costalitos de maíz y cinco guajolotes gorditos a los padres de la Eluteria como pago de la fiesta, la comida, la bebida para los invitados y el vestido blanco de la Eluteria).

Juan.- Pos ya eres mía, Eluteria. Ahora... pos... ¡me tienes que obedecer y... pos hacer todo lo que yo te diga!

. . .



Juan.- ¡Ya pasaron cinco años y sigues sirviendo pa'nada! No adelantas, eres una mensa, tonta estás toda fea y gorda; me das asco. ¿Quién te va a querer así? Nada haces bien, nomás te la pasas llorando. ¿Cuándo vas a cambiar? ¡Dispabílate, mujer! Por eso ti pego, no entiendes, sigues igual.

Eluteria.- Pos... no sé qué queres, Juan. Ya sé que tú eres mi dueño, y hago todo lo que queres. ¿Por qué mi pegas? Ya mi estoy cansando de esta vida que mi das... ¡Deja de tomar, Juan! Siempre que tomas mi pegas, te haces el loco.

. . .

Eluteria.- Hijo... Juanito, cárgate esa maleta y yo cargo con Lupita, Pedrito y estas maletas más chicas. Nos vamos pa'la ciudad a vivir otra vida.

Juanito.- Amá... Pero... ¿no vamos a esperar a mi apá?

Eluteria.- ¡No, Juanito! Él va a llegar tomado otra vez... No te apures... ¡Vámonos, se nos hace tarde!

. . .

Eluteria.- Juanito, ya llevamos ocho años que nos venimos del pueblo. Ya tus hermanos están en la escuela y tú, mírate, ya estás por graduarte de la secundaria. Después de tanta ayuda que recibimos de la organización donde ahora soy locutora y promotora, ya no me siento como una mascota que mis padres vendieron a los trece años por unos guajolotes y un puño de maíz. Ahora soy una mujer libre e independiente en este grandioso país, con una vida por delante. ¡Soy feliz!

Dedicado a las mujeres conquistadoras del programa "La Voz de la Mujer Indígena".

<u>Sobre La Autora</u>

Lupe es estudiante de segundo año en psicología y español. Es de la Ciudad de México, donde cursó psicología social. Unas pasiones suyas son la ciencia de la conducta, la comunicación, y las relaciones humanas. Su pasión por la educación es herencia de su madre, emigrante graduada de escuela secundaria para adultos a los cincuenta años de edad. Su padre siempre le decía, "échale ganas porque nada en la vida es gratis". Su ambición es ser ejemplo para sus tres hermosos hijos y ayudar a inmigrantes mexicanos en el campo de terapia familiar, mediante su idioma materno, la "lengua del cielo", el español.

